

## MOLIÈRE

### El 15 de enero se cumplen 400 años de su nacimiento

Jean-Baptiste Poquelin, nombre verdadero del actor y creador teatral que luego adoptó el seudónimo de Molière, por el que es universalmente conocido, nació en París en 1622. Desde muy joven consagró su vida al teatro y a partir de 1658 alcanzó gran éxito, llegando a ser apoyado por el rey, Luis XIV, que lo nombró “comediante real”. Murió en 1673.



La producción dramática de Molière suele dividirse en dos grandes bloques: farsas y piezas de alta comedia. Pertenecen al primer grupo, entre otras obras, *Las preciosas ridículas* (1659), *El casamiento a la fuerza* (1664), *El médico a palos* (1666), y *El enfermo imaginario* (1673). En cuanto al segundo bloque, se suele distinguir entre sus comedias “de costumbres”, como *La escuela de las mujeres* (1662), *El burgués gentil-hombre o el ricachón de la corte* (1670) y *Las mujeres sabias* (1672), por ejemplo, y las “de caracteres”, donde se encuentran sus mejores creaciones: *Tartufo* (1664), *Don Juan o el festín de piedra* (1665), *El misántropo* (1666) y *El avaro* (1668).

Molière renovó profundamente la comedia, dignificando el género al sacarlo de los convencionalismos y la superficialidad que lo caracterizaban. Frente a obras anteriores (plagadas de argumentos inverosímiles) persiguió la naturalidad, la credibilidad y la penetración psicológica, y para reflejar la realidad de su época adoptó puntos de vista satírico-moralizantes, haciendo desfilas personajes, ambientes, defectos y vicios variados. Así, llegó a crear prototipos

universales de actitudes ridículas, yendo más allá de la simple caricatura de lo cotidiano. Con sus comedias pretendió “corregir” vicios y comportamientos de su tiempo (los matrimonios impuestos, la avaricia desmedida, la hipocresía religiosa, la ignorancia de los profesionales de la medicina, las supersticiones, etc.), pero divirtiendo mediante numerosos recursos cómicos: personajes grotescos, situaciones ridículas, carreras, juegos de palabras, ironías, giros imprevistos, encuentros inesperados, malentendidos risibles...

En cuanto a su estilo, utilizó un lenguaje natural y fluido, cercano a lo conversacional, pero muy expresivo, mientras que su adaptación a las características de los personajes le permitió reflejar una gran variedad de registros, tonos y hablas.

### ¿Sabías que...?

La creencia popular de que el color amarillo da mala suerte (y su rechazo en el mundo del teatro) están relacionados con la muerte de Molière. Se suele creer que este murió sobre el escenario, vestido de amarillo, mientras interpretaba *El enfermo imaginario*. Sin embargo, parece que no fue exactamente así, sino que, enfermo de tuberculosis, le dio un ataque de tos durante la representación y, al rompersele una vena, se manchó de sangre; murió pocos días después.

